

"Fechar la acción del relato es una novedad para mí", afirma Luis Magrinyà. Foto: Elías



Habitación doble Luis Magrinyà Anagrama. Barcelona, 2010

306 páginas. 19 euros

DESDE Diez minutos después a Paisaje invernal —la primera y última de las piezas que componen Habitación doble—, el lector asiste a una serie de diversas situaciones en las que Luis Magrinyà disecciona con humor, v también sin piedad ni concesiones fáciles, las relaciones sociales y familiares —singularmen-te, las de padres e hijos— o amistosas, presentadas siempre desde una distancia que el autor labra a partir de la naturaleza rara o atípica de los personajes y las circunstancias o problemáticas en que se ven envueltos (lo que ya de por sí dificulta o impiden cualquier identificación sentimental), o bien mediante las propias formas del relato y el discurso, que pueden correr a cargo de un narrador testigo, crítico y desafecto, que lo observa todo desde fuera, o articularse a partir de una secuencia dialogada en la línea de la máxima impasibilidad narrativa o incluso adoptar la modalidad de un riguroso análisis próximo al ensayo, como sucede en la segunda pieza de 'Paisaje invernal', una soberbia indagación y reflexión a propósito del caso de Lionel Dahmer y su confesión A Father's Story, es decir, de la historia del padre del asesino en serie conocido como "el carnicero de Milwaukee". De hecho, esta pieza que cierra este espléndido libro es la que agavilla las historias que le preceden, apurando su sentido. En ellas, el humor está siempre presente: sea para ridiculizar las costumbres y valores y convicciones sociales, las novelas a la moda, la meritocracia, las relaciones de poder... Historias dobles (con su haz y envés) que Magrinyà relata con una escritura tan elevada y elegante co-mo impar. Ana Rodríguez Fischer

tante, pero necesario para entender la obsesión. Tal vez la esquizofrenia de quien cuenta. Para poder entender. Cuesta entrar, adentrarse en los fragmentos de esa única canción que es la novela. Pero estás y miras y acabas viendo. "Tengo que salir, volver, desaparecer", Charly *dixit*. María José Obiol

Las correspondencias

Pedro G. Romero Periférica. Cáceres, 2010 215 páginas. 12 euros

EPISTOLARIO, RELATO CARTOGRÁFICO, diseñado en torno a un puzle epistolar, que durante el breve interludio de su lectura recuerda al de los textos influidos por los principios del estructuralismo eurode los años sesenta, motivando un déjà vu de literatura extranjera excelentemente traducida al español. La siempre subyugante elección del incompara-



ble entorno veneciano no tiene aquí finalidad más que la de establecer, a par-tir de la óptica subjetiva del lector, un paralelismo entre la abigarrada profusión de sus canales y unas vías de comunicación, utilizadas por personas aparentemente anónimas, para orientarse en la confusión de los intercambios despersonalizados y establecer retazos interpersonales, superando la maraña de los lapsos de tiempos perdidos. En esta reducida gestalt confluyen la desorienta-ción y el intercambio de información como modelos de una sociedad desmembrada que intenta recuperar algo de su pretérito tono existencialista y clandestino, por medio de intangibles filamentos de mensajes que llevan al lector de un personaje a otro, los cuales parecen seguir un plan maestro íntimo a fin de liberarse de la sensación de aislamiento. Destaca la veracidad con que Pedro G. Romero traza los escuetos panoramas posmodernos y la polisemia aplicada a la creación literaria. Aunque el propio autor revela haber sido inspirado por los espíritus errantes de Pasolini, Gramsci y Ginzburg, también denota ser deudor extrapolado del Italo Calvino de Si una noche de invierno un viajero, en cuanto autor de una ficción que ni comienza ni acaba, sino que permanece suspendida en una combinatoria metanarrativa. lury Lech

val y Gracia. Está el autor, Martín Lombardo (Buenos Aires, 1978), el músico que narra y el título: Locura circular. En psiquiatría, la locura de doble forma. Excitación. Depresión. Trastorno bipolar. Y la letra de esta novela mostrando entusiasmo y melancolía. Letra escéptica y obsesiva. Una historia críptica. Y está

Charly García, el músico argentino de quien el narrador se trajo sus cedés y de quien dice inventó una sola canción que distribuyó por sus discos. Fragmentos pues de una única melodía. El autor dando pistas para entender esa novela que nos cuenta. Imágenes sucesivas de un círculo de amistades que se cierra y se

abre en la ciudad de Barcelona. Locura circular: "La sombra llega y no espera, se presenta y no te deja opción", Charly dixit. Historia a fogonazos de un grupo de personajes extraños. Leo y percibo espacios cerrados: la mente del narrador. Y ese Charly dixit con su canción interminable que resulta incómodo, irri-

